

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
11° del T.O. ciclo (A)

1. .- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua semanal y fiesta principal de la Comunidad. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor.!

Presidente/a o monitor/a: Sed todos bienvenidos a esta celebración. Somos la comunidad y familia de Dios, Padre. Él nos ha convocado y nosotros hemos aceptado la invitación y venimos para estar con él y con los hermanos, para sentarnos a su mesa, para compartir su palabra y su pan. Él nos regala la libertad, como hizo con el pueblo escogido arrancándole de la opresión de Egipto y el destierro de Babilonia; *“llevándolos sobre alas de águila para atraerlo a él, en el monte santo, el Sinaí”*.

De la misma manera quiere que los doce apóstoles y sus sucesores, llamados a ser los servidores del nuevo pueblo vayan a llevar salud y libertad a *“estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor»”*.

El Señor nos quiere libres y buscando la seguridad en el compartir y en la comunión y no en el poseer y acumular.

Necesitamos que se nos conozca por el servicio a los más débiles

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Confiadamente pedimos al Padre perdón de nuestros pecados y que nos conceda la gracia de una verdadera conversión:*

→ Por haber dado la espalda a las necesidades de nuestros hermanos, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

→ Por no haber escuchado la llamada a la misión, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

→ Por nuestro corazón duro para compartir y vivir la comunión, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestro pecado y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del
mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, fuerza de los que en ti esperan, escucha con bondad nuestras súplicas y, pues sin ti nada puede la fragilidad de nuestra naturaleza, concédenos siempre la ayuda de tu gracia para que, al poner en práctica tus mandamientos, te agrademos con nuestros deseos y acciones.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, TODOS DE PIE

HOMILÍA (Sentados):

Con el evangelio de hoy y el del próximo domingo retomamos la lectura, que en este ciclo “A”, venimos haciendo del evangelio de Mateo. Nos encontramos al final de la primera sección (Mt 4,17 – 11,1). Las palabras del sermón del monte y los milagros o signos liberadores, que las avalan, han servido para tomar conciencia de la situación del pueblo: hay mucho sufrimiento, cansancio hasta la extenuación abandono y desconcierto,

“*Como ovejas sin pastor*”. Es esta una imagen bíblica muy conocida para los oyentes, que evoca los momentos más duros del sufrimiento del pueblo. Esto despierta en el Señor la compasión y la misericordia entrañable. De nuevo Jesús mostrándonos el rostro más genuino del Padre, compasivo y misericordioso, que sufre viendo el dolor del pueblo (Cfr. Ex 3;7-9).

Esto nos sitúa ante una cuestión importante, en nuestro momento actual. ¿Cómo hacemos nosotros el análisis de la realidad?

¿Partimos del proyecto vida, propuesto con toda claridad y sin concesiones en el sermón del monte? Es el proyecto de las bienaventuranzas, del amor incluso a los enemigos, de la supremacía de la persona sobre las leyes etc ... lo que de verdad queremos y buscamos para nuestra vida y para nuestro mundo?

¿Ponemos como aval de ese discurso una práctica liberadora como la de Jesús, siendo pobres con los pobres, sufriendo con los que sufren, amando a todos y luchando todos juntos por romper las cadenas que esclavizan al hombre de hoy? ¿Nos mueve la compasión y la misericordia?

Jesús, por lo demás, nos propone comenzar por el principio: “*–La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies*” Todos hemos de estar atentos a la llamada de Dios, que luego él escoge a quien quiere para el servicio que él tenga destinado.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Presentamos nuestra plegaria al Señor teniendo en cuenta las necesidades de la humanidad y los sufrimientos de tantas personas. Diremos: ¡Padre, escúchanos!*

1. Por las regiones que sufren el hambre y la pobreza para que el Señor nos ayude a ser más austeros y generosos. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!!*

2. Por las regiones que sufren el hambre y la pobreza para que el Señor nos ayude a ser más austeros y generosos **todos** . *¡Padre, escúchanos!*

3. Por los responsables políticos, sociales, económicos... para que el Señor los ilumine y trabajen por la igualdad de las personas. Roguemos al Señor **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

4. Por la Iglesia y todos los que la formamos, para que el Señor nos ayude a vivir con pasión la fe y a contagiarla a todos.. Roguemos al Señor. **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

5. Por todos aquellos a quienes el Señor les llama a seguirlo, para que respondan a la vocación sacerdotal, religiosa o laical. **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

3. *Presidente* Escucha, Señor, nuestra plegaria y nuestra fe, por tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu, por los siglos de los siglos.

Todos: *Amén.*

(Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos:

AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA